

## INCIVISMO

# L'Hospitalet pide autoridad para poder aplicar su ley seca

El ayuntamiento pide competencias para poder imponer sanciones ejemplares y prepara una normativa para cerrar los locales más conflictivos

RAÚL MONTILLA  
L'Hospitalet

Colmados abiertos durante toda la noche que se convierten en surtidores de alcohol para jóvenes, incluso para menores de edad, y focos de molestia e inseguridad para vecinos. L'Hospitalet se propuso acabar con estos problemas en el 2005, con una ordenanza pionera que prohibía la venta de alcohol en horario nocturno, pero, a pesar de centenares de sanciones, el problema, aunque se ha reducido, persiste. Por ello, el Ayuntamiento pide ahora a la Generalitat competencias para poder poner multas "ejemplares" y, por su cuenta, trabaja en una nueva normativa para obligar a los colmados reincidentes a cerrar por la noche.

"El problema con el que nos encontramos es que un Ayuntamiento, según la ley, puede poner una multa máxima de 1.500 euros y, aunque nos pueda parecer mucho, a algunos comerciantes que incumplen la norma les sigue saliendo a cuenta", explica la alcaldesa de L'Hospitalet, Núria Marín. "Queremos tener la capacidad de imponer sanciones ejemplares que, realmente, disuadan a los que incumplen la norma de que sigan haciéndolo, para que dejen de vender alcohol por las noches, para que dejen de vender alcohol a menores", añade.

La ordenanza aprobada en el 2005 se encontró rápidamente con limitaciones. La Generalitat es la que regula la venta de alcohol y ha de someter las actas que abre a su visto bueno, únicamente de ella depende imponer sanciones ejemplares. La máxima multa que puede aplicar un ayuntamiento es de 1.500 euros. Además, aunque la idea de L'Hospitalet era prohibir la venta de alcohol a partir de las 22 horas -hasta las siete de la mañana- la norma autonómica fija el límite una hora después. Desde entonces, todas las actas que se



Personal municipal recuerda la prohibición nocturna de vender alcohol

han levantado han sido a partir de esa hora. El Ayuntamiento ha asumido ese horario, pero ahora quiere capacidad para sancionar con más contundencia. "Para que se lo piensen antes de seguir incumpliendo la norma. La Generalitat en infracciones graves contempla multas de hasta 12.000 euros", puntua-

## Los municipios hacen normas, pero después encuentran dificultades para poder aplicarlas

liza Marín.

La petición, previsiblemente, se aprobará en el próximo pleno y ejemplifica un problema con el que se suelen encontrar los ayuntamientos en esta y otras materias. Ellos legislan sus problemas, tratan de buscar soluciones, pero luego no tienen plena capaci-

dad administrativa. L'Hospitalet quiere ganar en agilidad y, mientras consigue o no la competencia, sigue trabajando en otras medidas contra los colmados problemáticos. La principal: obligarles -aunque tienen libertad de horarios- a que bajen la persiana a las once de la noche. Un objetivo que se conseguiría, según explica la alcaldesa, a través de una nueva ordenanza municipal que están preparando los servicios jurídicos municipales y que no necesitaría ganar nuevas competencias a la Generalitat.

"Se trata de locales de unas zonas determinadas que ya son problemáticas en este aspecto. En el segundo semestre del año pasado levantamos 17 actas por incumplimientos en la venta de alcohol. Son una decena de establecimientos que no podemos permitir que sigan generando molestias a los vecinos y más ahora que se acerca el verano. Existen locales perfectamente insonorizados en los que tomar una copa", sentencia Marín.●

# La regulación de los aforos en los locales divide al sector del ocio nocturno

A. JUSTICIA  
Barcelona

Para unos es criminalizar más al sector. Para los otros, un adelanto tecnológico que se debe instaurar de una forma justa. Es la implantación de los sistemas automáticos para regular los aforos en los locales que prevé el futuro reglamento de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas, actualmente en fase de exposición. Un sistema de control obligatorio previsto para los locales que tengan una capacidad de más de 150 personas y que ha provocado posturas encontradas entre las dos principales asociaciones del sector del ocio nocturno.

"Estamos totalmente en contra por-

que estigmatizará todavía más al sector", decía ayer con rotundidad Fernando Martínez, jefe de los servicios jurídicos de Fecalón, una asociación que entiende que la colocación de controles automáticos debería extenderse también al transporte público, a las grandes superficies comerciales o incluso al metro. Y es que consideran que es un agravio comparativo frente a otros lugares donde "con toda probabilidad se superan los aforos, como un día de rebajas en un centro comercial", se defendían ayer preguntándose "¿porqué sólo nosotros?". La Fecalón reclama además que se unifiquen los parámetros de aforo para todo el territorio catalán, y explican que actualmente en Girona se permiten cua-

tro personas por m<sup>2</sup> mientras que en Barcelona sólo es de 1,5 personas.

El reglamento prevé dos años de margen para que los locales implanten este sistema de control -cuyo formato está todavía por determinar-, un tiempo que es considerado por la Fecasarm, la otra asociación del sector, como un plazo suficiente para negociar con la administración una implantación justa. "No podemos ir contra los avances tecnológicos, lo que hay que procurar es buscar fórmulas para que este control sea justo y quien tenga más medidas de seguridad, como salidas de emergencia, pueda tener también más aforo del actual", explicaba ayer Joaquim Boadas, secretario de la Fecasarm.●

Anton M.  
Espadaler



## La plaza de las Glòries

No sé en qué fase se halla el asunto de la consulta popular sobre la Diagonal, pero me temo que no sirva para sacar mucho en claro. Llevo ya unos cuantos domingos paseando por ella y puedo decir con total certeza que sólo somos cuatro gatos y algún ciclista. Tal vez sea porque los comercios están cerrados, o porque tanta palmera induce a un falso optimismo, pero el hecho cierto es que uno camina allí a sus anchas. En el suelo van perdiendo color y visibilidad unos redondeles en los que se pregunta al ciudadano qué se le ocurre sobre esta vía, aunque aún no he visto a nadie en actitud pensativa. Yo no tengo grandes ideas, pero al urbanista Josep Oliva le sobran. Oliva acaba de publicar un pequeño pero sustancioso ensayo sobre uno de los puntos más decisivos de la Diagonal, *Reflexió urbanística sobre la Plaça de les Glòries Catalanes* (Amics de la Ciutat-Editorial Mediterrània).

En la plaza de las Glòries, en efecto, la Diagonal se juega buena parte de su función, en una Barcelona que ha ido construyendo en los últimos tiempos un nuevo centro en el punto en el que confluyen la Gran Vía, la Diagonal que llega al mar y la Meridiana que viene de la Vila Olímpica. No hay duda, pues, que la decisión que se tome sobre este enclave va a pesar sobre la ciudad entera y, algo más allá, sobre el área metropolitana, de forma directa e inmediata. Es posible que la plaza de les Glòries no ocupe el lugar determinante que le reservaba su creador sobre el plano, pero es evidente que según cual sea su configuración van a ser muchos los que van a notar sus consecuencias.

El denominado Plan General Metropolitano, tal como aparece reproducido en el libro de Oliva, prevé un cuadrado inmenso, destinado a convertirse en un

## Una buena plaza, amplia, monumental y ajardinada, daría vida a la zona y haría visible su capacidad nuclear

parque de grandes dimensiones, que presenta el inconveniente de crear un hueco, un espacio sin continuidad entre zonas habitadas, formando una especie de vacío que oculta una posible distribución subterránea del tráfico. Uno esperaría, para empezar, no un cuadrado, sino una rotunda. O sea, una geometría que facilite el tránsito, en vez de formar una notable barrera. Y no un jardín aislado que convoque a románticas y peligrosas soledades, sino un centro que acoja vitalidad y constante presencia humana. Lo que lo rodea -Teatre Nacional, futuro Museu del Disseny, Auditori, futuros Encants, Torre Agbar...- proporciona vida mientras dura la jornada laboral. Cuando esta finaliza, la zona se presenta desangelada y de imposible utilización, mientras el tráfico de superficie se verá obligado a practicar la hermosa cuadratura del círculo. Una buena plaza, amplia, monumental y ajardinada, en cambio, ampliaría el Eixample, daría vida a la zona, y haría visible su capacidad nuclear como punto de salida hacia el Marisme o como potente punto de referencia a la entrada de la ciudad.●